Rl. Colegio de Sn. Carlos

1790

Breve Disc.o sobre sintomas de Menstruacion observados en una Señora

por Dn. Ramon Sarrais

y la Censura por dn. Juan Navarro

28 de Eno. y 7 de Febo.

87-4-A = n.o 1
N.o 46 y 47

N.o 42.

BH MSS 912 (21)

Leida en 28 de Enero de 1790 . . . N.º 46.

87 - 4 - A = nº 1

BIBLIOTECA DEL COLEGIO DE S. CARLOS

Una Señora vecina de esta Corte de
2[illegible] años de edad fue de temperamento el
mas robusto que se pudo reconocer en su sexo
mui arreglada en su moral de suerte que es
y a sido el exemplo dela moderacion su alma
sencilla y la firmeza de la fibra mientras se
conservó la proporcionaron la mayor tran-
quilidad de espiritu libertandola de coleras
y otras pasiones de animo.
A los trece años se vió muger sin haver aper-
cibido alteracion sensible en alguna parte
de su cuerpo: la sangre no fue abundante pe-
ro regular segun su temperamento. Antes
que el periodo se terminase del todo comió medio
limon agridulce, de cuyas resultas sintió un
dolor desde el pubis acia las vias urinarias, y
muslos, y la orina salio con alguna dificultad.
En los meses consecutibos correspondió puntual-
mente la menstruacion anunciada siempre por
los dolores mencionados, quienes cesaban asi
que la sangre comenzaba a fluir: aunque se le
mandase practicar alguna sangria no des-

nomcia el dolor: terminado el periodo quedaba
robusta y alegre como siempre.
A los quince años tubo motibos mas que suficien-
tes para poder alterar su tranquilidad, y en efec-
to desde que estos se verificaron, padeció dolo-
res de cavesa a ciertos intervalos. La pacien-
ta tenia la proporcion de un Medico que visi-
taba diariam.te al amo de la casa en donde vi-
viá y por mayor oportunidad concurria en
calidad de tertuliano todas las noches á la mis-
ma casa: este fundado en la robustez dela en-
ferma y viendo quela sangre menstrual era
en poca cantidad y que acompañaban los dolo-
res al periodo, establecio un plan de sangrias
y de purgantes drasticos. Hasta los quince años
se repitieron las sangrias en el tiempo que co-
menzaba la menstruacion; pero haviendo ocu-
rrido la novedad delos dolores de cavesa se repi-
tieron muchas veces en diferentes intervalos ~~otros~~
~~periodos~~ asi que en las primaveras en calidad
de preservativas: haviendo ocurrido la muerte
imprevista de un sujeto por ~~una~~ plenitud de
sangre, en opinion del mismo Medico: para
precaver á la paciente de semejante insulto

la hizo administrar ocho sangrias en el espacio de dos ó tres semanas en cuyo tiempo la enferma estaba á la fin de sus diez y nueve años. Al año siguiente padecio una optalmia que duró ocho meses, ~~en cuyo tiempo~~ la sangraron ocho veces sin perdonar las que se practicaban en los periodos.

Desde la primera aparicion de las reglas hasta terminada dha obtalmia el mismo facultativo la purgó á la enferma un sin numero de veces ~~purgó á la enferma~~ con purgantes drasticos que por lo comun causaban retracciones de tripas, tenesmos, y pujo de orina y poca evacuacion fecal, ~~cuyo~~ defecto que atribuia á la robustez de la naturaleza, y que le animaba á ~~para cuyo~~ aumentar á proporcion la fuerza drastica de sus purgantes. Hace memoria la pacienta de haver tomado catorce purgas fuertes y despues de la infructuosamente de haver quedado mas estriñida en consequencia y llena de dolores colicos que procuraba calmar llenandola el estomago ~~de~~ de caldos de pollo, sueros, y leches y ya los intestinos con repetidas lavativas. Finalmte. viendo que estos medios no bastaron compuso una lavativa de coloquintida mas fuerte de la

qual recibió ~~como~~ cosa de medio quartillo por
que al instante sintió una comocion univer-
sal á todo su cuerpo dolores de miembros parti-
cularm.te se avivaron en el vientre desde el
orificio del ano y quedó desmayada: buelta á
sus sentidos le parecio que le estaban abacion-
doerte y se halló con un cumulo de almorranas
mui inflamadas: al dia siguiente fluyó de ellas
una buena copia de sangre colorada, los dolo-
res diminuyeron quedando por algunos di-
as las almorranas acia fuera impidiendo el po-
der caminar. Todos los dias salia una porci-
on cruenta colorada ~~con dolor~~ si faltaba un
dia en salir suplia el otro, tomó la enferma
refrescos, leches, aguas minerales antecedi-
endo á esto dos sangrias y alguna purga.
Haviendo pasado como cosa de un mes des de
la administracion de la lavativa, las almor-
ranas dejaron de fluir diariam.te y à propor-
cion de las distancias intermedias salia menos
encarnada tomando un color desde lo obscu-
ro hasta que finalm.te salio negra y entremez-
clada con dos coles de blanco y verde. El vien-
tre se inchaba si pasadas algunas semanas
no se evacuaba este material variegado iqu-

almente se hacian sentir los dolores colicos. la
devilidad que en tal caso era mayor para reme-
diar estos males se acudia otra vez álos purgantes
quienes ayudados de algunas lavativas procuraban
evacuaciones las primeras delas quales eran negras
en la mayor parte y las ultimas blancas á las que
llamaba el Medico apostemas. Una mañana
despues de haver tomado chocolate, la pacienta, vomi-
tó dos flegmas teñidas de este que quedaron en el
suelo redondas como dos pastillas. y las que movió a
ron al Medico el que ayudase ála naturaleza
con una dosis de tartaro emetico crecidisima y
que la enferma apoco rato de haverlo tomado
se sintiese con ansias, dolores vivos en el estoma
go, vivos conatos para deponer. y que finalmte.
perdiese los sentidos. La criada viendo que el
Ama estaba en tal conflicto alborotó ála ve-
cindad. y mas de esta entro el Medico quien la
levantó del desmayo dentro de poco rato, pero
no delas ansias. dela torpeza de cavera, dolores,
y temblores porque estos se continuaron hasta
tres dias despues en cuyo tiempo se despidio el
Medico mui satisfecho, diciendo: Señorita ya que-

da usted bien barrida por arriba, y por abajo.
Pero no por eso dejó de verificarse el flujo hemorroidal en el mismo tiempo que se verificó el periodo menstrual, haviendose ya formado costumbre de excitarse los dos, de suerte que tres días antes empezaban la pesadez de caveza dolores de ombros, y de las caderas, y se entumecían las almorranas, luego despues salían dos ó tres gotas de sangre por la vagina solamente, y por el ano algunas onzas en diferentes tiempos mui roja y con prurito en el mismo orificio con aumento de simptomas al tiempo que se desprendía. Hasta aqui he referido lo mas substancial de la relación mui difusa de nuestra enferma creyendo que esto bastará para el fundamento de lo que en lo succesivo iré refiriendo empezando por el estado en que hallé á nuestra paciente por el mes de abril de año 1787.
El havito del cuerpo cachectico: ojos tristes: la lengua y las encias cubiertas de un humor glutinoso el vientre abultado con algo de timpanitis sin flumacion: los hipocondrios doloridos al tacto mucha propension á eruptar quando se verificaba salia el aire con grande estrepito sin alivio manifiesto: excrementos fecales pocos, y duros: al tiempo que salian por el ano quedaba la enferma mui devil no pudiendo estar

sino acostada ó sentada en una silla quedando
asi por espacio de media hora sobre pocomas ó me-
nos mui irritable de suerte que todo le incomoda-
ba. En horas inciertas experimentaba ciertos
temblores interiores que la consternaban: pasaba
su vida en una suma tristeza, y asi que venia la
noche temia la muerte: para que pudiese con-
ciliár el sueño la criada ú otra conocida debian
darle conversacion finalm.te tenia devilidad
univeral y estaba indolente para todo lavor, y
exercicio.
Quatro ó cinco dias despues de mi primera visita in-
chazonse las almorranas, dolor de caderas y de es-
paldas, grande pesadez de cavesa, hallandose en
este tiempo mucho mas irritable mentalm.te el
vientre se inchó algomas con dolor particular-
mente desde la region hipogastrica hasta la vul-
ba la orina se detubo algunas veces por corto
tiempo en las primeras veinte y quatro horas
finalm.te estubo molestada de un tenesmo que la
obligaba á deponer sin efecto pasados tres dias sa-
lieron algunas gotas de sangre por la vulba su-
primiendose immediatam.te esta evacuacion por
que al mismo tiempo se excitó la sangre emorroi-
dal con ardor y prurito y aproporcion que es-

tos eran mayores ó menores la pesadez de cavcza el descaecimiento de fuerzas &c.ª aumentaban considerablem.te en prueba de esto entrando una mañana á visitar ámi enferma entiempo que acababa de levantarse del sillico vi que se quejaba dela mencionada devilidad y demas simptomas juntam.te de un gran prurito en el ano no haviendo salido mas sangre que alguna gota que se recogio en el paño con que se limpió.

Reflexiones.

Solamente un humorista enteramente ignorante del hombre sensible, é irritable podia haverse manejado con tan poca pericia en nuestro caso. Un temperamento robusto, una alma alegre, un animo varonil, en una palabra una salud la mas embidiable, se redujeron á un cumulo de miserias. ~~todas[?] ...~~ aquella ~~robustez la alegria~~ el animo varonil; substituyendoles la devilidad, el dolor el miedo, la colera; poniendo apoco mas fin la muerte á tanto mal, despues dela lavativa y el emetico. Aunque despues de tanto purgante no se verificase la salida dela sangre por el ano, hasta que por fin se inyectó la ~~por~~cion dela lavativa compuesta dela coloquintida, no considero que la sangre negra varicgada saliese delos vasos de donde

fluia la sangre colorada, ya desde el principio, y a
tambien la que venia en tiempo del periodo mens-
trual; porque esta manó de las almorranas inflamadas
~~en el~~ a principio ~~de los periodos~~, y aquella + si su manan-
nancial huviese estado tan cerca de la salida no
podria detenerse, y formar una masa tan consi-
derable sin que se huviese franqueado ~~la salida~~ el camino [illegible]
mayormente quedando el esfinter en calma en el
intervalo de los periodos. Como la enferma, aun
que estriñida, no dejaba de expeler algun poco
de excremento seria regular que al mismo tiem-
po huviese echado el humor negro y principal-
mente con las lavativas que la enferma reci-
via ~~casi~~ diariamente. De lo dicho ~~se~~ infiero que
los vasos que suministraban el humor variegado
no se distribuian en el esfinter ni cerca de el, y por
consiguiente no seria producto de la revolucion emo-
rroidal, sino de una accion continuada originada del
estimulo que dejaron tantos purgantes para cuya
evacuacion se empleaban otros; y se observaba que
las ultimas deposiciones salian blancas a quienes
llamaba el Medico apostemas, no siendo otra cosa
que una abundancia de moco segregado en las
glandulas de este nombre, por la accion de ~~estimulantes por~~ los mis-
mos drasticos. Despues de haver administrado por

+ tenian el origen mas alto.

porque

la extension

algun tiempo tonicos y calmantes cesó el producto negro y se continuó, y subsiste aun el blanco aunque en menos cantidad, por la mayor dificultad que hai en regular la accion de los vasos distribuidos en las glandulas que ~~se que se nota~~ de los ~~que~~ terminan en las membranas. Este muco y la sangre negra quando ~~estrá~~ quando se acumulaban dentro de los intestinos, se observo siempre, que la enferma padecia mas en los periodos, aumentandose los symptomas emorroidales y los que pertenecian á la menstruacion; sin duda porque la presencia de aquel material fomentaba mayor debilidad en una palabra la sensibilidad de toda la maquina.

Tambien es digno de reparo que la sangre cobrada se evacuase por periodos y precisamente en tiempo de la menstruacion, ~~que~~ estando la accion de los vasos suspendida en los intervalos. A mi me parece que mediante las disposiciones en que quedó el orificio y su vecindado, ya por los purgantes que excitaban tenesmos, ya por la impresion que dejó en la misma parte la coloquintida ~~que~~ el esfinter y las almorranas eran irritabilisimos y en razon de esta igualdad ~~disposicion~~ se excitaban quando la accion del periodo menstrual se verificaba

sean las que fuesen las causas dela menstruacion esta en si es una accion + uterina. que tiene grados, de suerte, que algunas veces se depraba como quando la preceden y acompañan dolores, ~~de misma parte~~ ~~que~~ juega ~~en la misma accion~~, propagandose algunas veces ~~ya~~ à las caderas. ~~x ya~~ à los intestinos, ~~[illegible]~~ muslos, estomago V.a

La menstruacion de nuestra enferma amanecia con dolores desde que comió el limon. y aumentaron la subsceptibilidad dela matriz ~~ya~~ las sangrias debilitando, y estimulando los purgantes: de aqui es que la accion uterina excitaba por simpatia las acciones de otras partes y la delos vasos hemorroidales, asi que el esfinter cuyo resultado era la evacuacion dela sangre colorada por estimulo y no por pletora; pero como este estimulo aunque simpatico fuera, se mayor, toda la revolucion se fijaba en el ano llamando la atencion dela naturaleza y sofocando la accion misma del utero, de suerte, que la sangre menstrual salia en cantidad de dos ò tres gotas, y la hemorroidal à ontas, antes de terminarse el periodo. el mismo estimulo del orificio excitaba las dependencias que se observaban en la ca-

vera espaldas, y caderas, vientre, y descaecimiento de fuerzas, pero quando la ~~salida~~ los escrementos duros estimulaban al orificio, solamente se verificaba el apocamiento de espiritu y la debilidad de las fuerzas: no obstante que unas mismas partes jugaban en estos dos casos, los resultados eran diferentes, sin duda porque la modificacion era diversa: asi en el periodo se inchaban las almorranas con estimulo, y en la salida de los escrementos solamente havia el estimulo. Que el estimulo hemorroidal excitase aquellos productos de la cavera espaldas &c.a se prueba por que en el acto en que se separaba la sangre el estimulo era mayor y en cuyo tiempo las dependencias se aumentaban permanenciendo ~~quedando~~ asi todo el tiempo que duraba el aumento del ~~~~ estimulo; de suerte que la cantidad de sangre que salia ni ~~~~ aliviaba ni precavia directamente los simptomas constitucionales porque diferentes veces tube ocasion de observar aumentarse considerablemente estos ~~~~ sin embargo que ya se havia evacuado una cantidad de sangre regular, solamente por haverse excitado los vasos y el esfinter para evacuar una o dos gotas de sangre. Finalmente persuadido del producto simpatico por un estimulo los calmantes inyectados en el ano

precavian la mcharon delas almorranas y disminuian las dependencias estando ya el periodo.

Como la resolucion del periodo hemorroidal termináse despues de haver evacuado algunas onzas de sangre, consenti en los primeros periodos, que esta era necesaria para libertar la constitucion afectada, fundado en la comun opinion de los Autores quienes ponen toda su confianza en la derivacion dela sangre aunque buena y en la evacuacion dela mala por las vias hemorroidales. Ninguno que yo sepa ha observado la simpatia de estas con la cavesa y otras partes del cuerpo en la enfermedad de que se trata, aunque se haiga hablado delas simpatias del ano en otras circunstancias; y quizas parecera mi narracion una observacion equivocada en particular á los que ignoran que pueda padecer el hombre estimulos periodicos, de quienes dimanen productos humorales y evacuaciones que no son otra cosa que efectos de naturaleza. Lo cierto es que quando se reflexionan las cosas de mas cerca observamos que la constitucion se afecta por lo regular

lar quando hai impresion tópica desde la mitad del intestino recto hacia el orificio: esta impresion no siempre probiene de una pletora que distiende los vasos, y en los casos que se verifica muchas veces es parcial dependiente de un estimulo que la atrae: De aqui se sigue que la idea de la evacuacion á lo menos en algunos casos ~~es~~ es imaginaria porque quitado el estimulo á tiempo se podra precaver la distension de los vasos hemorroidales, y ahorrar al enfermo sus dependencias de lo que nos da un exemplo nuestra enferma. Sucede en algunos periodos ~~veces~~ que ~~en el mismo periodo hemorroidal~~ sale un humor negro aquien han dado muchos nombres como atrabilis, sangre pícia, humor hipocondriaco &a. Pero como despues de la evacuacion de este humor hallanse los sujetos aliviados sin contar que ~~pa~~ parecer es efecto de la cesacion de los estimulos ~~...~~ no han dudado atribuirlo á ésta evacuacion. En nuestra enferma evacuaba en los intervalos mediante el arte abundancia de este humor atrabiliar, y aunque salio alguna vez con la sangre colorada ~~en~~ el periodo no dejó de aprezarse la constitucion en aquellas ocasiones que se formaba prurito en la parte que ocupaban las mismas almorranas. Quantas veces la sangre de la vena porta se ha tildado por

algunos capilares dela vena de este nombre
distribuidos en la superficie interna de los intes-
tinos. esta misma separada y detenida a tomado
do el color negro y a proporcion de su cantidad
ha influido simptomas en el estomago y ca-
vesa de cuyo influjo se han livertado haviendose
se repetido ~~per secesum~~. Pero si en tal caso se pre-
sentaran simptomas verdaderamente hemorroidales
lo que no han saludado la lei de los estimulos y
sus comunicaciones atribuirian al humor ne-
gro evacuado tan diversamente siendo cierto que el alivio que
deve resultar en el periodo no puede provenir
de una sangre que se separó de los vasos in-
sinuados tal vez tres, quatro, cinco, ó seis meses antes
de excretarse. A quantos hombres se entarian
irritables, y a quantas mugeres histericas les ha-
vra acontecido esto mismo que acabamos de decir
siendo cierto que su sangre porto negativa es
mui floxida y estimulante mientras circula den-
tro de sus vasos, comprehendiendo en ellos el sis-
tema dela vena porta. Mi animo no es extender
la idea del estimulo hemorroidal en todos los casos
de almorranas fluxentes, ni pretendo que en
tales efectos no tenga otra cosa que hacer el ~~[illegible]~~

ante, que precaver los estimulos; porque estoi bien persuadido que en aquellos casos en quienes la naturaleza se franquea esta via sin padecer obstaculos el curso de la vena porta puede libertarse de males graves como nadie ignora, aunque por otra parte se podia dudar si es el beneficio en razon de la evacuacion, ó en razon del estimulo; porque puede ser que mediante este ~~los que~~ se precaven otros que talvez se producirian en otra parte; y no seria la primera vez, que se ha libertado el estomago ^y la gota^ por un estimulo hemorroidal, aun que se cargen las espaldas cavesa y la constitucion en general. Tengo bien observado y sin preocupacion que las afecciones hemorroidales á proporcion que los sujetos se van debilitando por qualquier causa que sea afectan mas la constitucion la evacuacion hemorroidal quando es abundante y repetida ádemas de debilitar á los enfermos evacuando lejos de precaver los ataques de otras partes del cuerpo dispone ^estas á mayores^ ~~[illegible]~~ ~~[illegible] y [illegible]~~

Un Cavallero macilento hombre havil y aplicado, despues de ocho meses de trabajo se le excitaron las almorranas fluentes en bastante copia: por su propia direccion se pensaba todos

los dias delas Botellerias, el flujo hemorroidal
se repitió mas amenudo y mas abundante
cadavez la cavesa, las espaldas y la devilidad
se afectaban mas, hasta que finalmte. salien-
do quatro ó cinco libras de sangre en algunos
ataques, quedó la cavesa en un continuo
peso. El medico creyendo que eran flegmas del
cerebro le mantubo una mediana diarrea
continua de tres á quatro cursos diarios, por es-
pacio de quatro meses con el fin de derivarla ha-
cia los intestinos: la cavesa cada dia mas pesada
y las fuerzas se devilitaron á tal estremo que
~~ma~~ redujeron ámi pobre maestrante á sinco-
pes y fue preciso suministrarle el Biatico.
¿Pregunto el peso, y demas simptomas quando
venia el periódo hemorroidal era efecto humo-
ral que pidiere evacuacion ni por almorra-
nas, ni por otra parte quando la muerte que-
ria entrar por la inanicion? no era mas natu-
ral pensar que era un estimulo desde la parte
hemorroidal, aunque esperimentase el en-

fermo alivió despues dela salida dela sangre? ~~es~~ ~~tas~~ por que no era la evacuacion sino la cesacion del estimulo radical. Lo cierto es que el philonio Londinense que es un remedio antiespasmódico cordial curó la diarrea precavio los del mayor y haviendo venido un periodo alos seis días de haver tomado mañana y tarde dho remedio el ataque dela cavesa fue mui poco no haviendose evacuado mas cantidad que una onsa de sangre hemorroidal.

Me parece que con todo basta para dar á entender que en algunos ataque hemorroidales la constitucion se afecta general ó parcialmte por simpatia que se pueden curar prescindiendo dela evacuacion y derivacion hemoral.

En la curacion de mi enferma ~~gaste~~ empleé un año de tiempo pero respeto que todo lo que ocurrió en ^ ~~este tiempo~~ ofrece materia para un largo discurso que sería sin duda enfadoso dire de paso solamte los remedios que se an empleado unos para precaver los periodos otros contra el muco finalmte para disminuir

los sintomas en el acto del periodo. En primer
lugar procuré evacuar por vomito las fleg-
mas mucosas del estomago en diferentes oca-
siones interpolando algunas tomas de la po-
ma fetida, tintura anodina con agua de Ru-
les: unturas alcamphoradas en el vientre y
sin purgante alguno hasta que tube calmado
el extremo intestinal; compuse unas ~~lavativa~~
inyecciones de una corta cantidad de Thene-
bientina disuelta en un decocto de cebada me-
diante una yema de huevo á lo que añadi al-
camphor triturado con una porcion de goma
Arabiga, añadiendo ultimamte. el jarave
de meconio. este remedio quitó aquel estimu-
lo del ano excitado por la salida de los excre-
mentos, y en el intervalo de un mes no apli-
que otra cosa: vino la afeccion hemorroidal
con menos aparato de sintomas y estando
en ella solamente intenté calmar los dolo-
res de la menstruacion dolorosa con alcam-
phor diez gotas de la tintura anodina ocho de la
de castor con agua dela de canela, y con esto la

cavera se despejó el estímulo de las almorranas se disminuyó y vajó menos sangre hemorroidal: terminado el periodo tomó tartaro soluble una dragma cada mañana, tintura de quina aromatizada tres veces al día la enferma logró evaquar una porción de muco cobró algunas fuerzas y apetito: en este intervalo vomitó dos veces mediante tres granos de la ipecacuana gran de porción de muco y para precaver al intestino recto algunas mañanas se inyectaba una porcion de la dha mixtura. el tercer periodo se manifestó con menos estímulo y sin embargo inyecte un calmante con la agua de llanten y miel rosada ~~la menstruacion~~ y se separó algo mas de sangre menstrual. llegamos al tercer intervalo tomó una opiata de quina y aparte una agua marcial alguna mañana el Philonio Romano para calmar algunos retorcijones que excitaba la quina. finalmte sin separarme de los remedios tonicos, antiespasmodicos y ligeros purgantes se desvanecio la sangre hemorroidal quedando la de la menstruacion en la cantidad regular a los primeros periodos y con alguna

sensacion dolorosa en el hipogastrio que se
desvanece tomando ocho gotas de tintura
de castor dos drachmas de contraadiciona y
una onsa de agua de canela. continue
despues con algunos remedios para ver si
podria exterminar el muco entre otros fue
con la emulsion exaxo, y el vitriolo blanco
pero aunque hicieron bastante efecto quedo
aun su manancial en disposicion de regre-
garte como que de tanto en tanto saca su
cabeza, y es preciso jaropear a la enferma

Madrid 28 de enero de 1790

Ramon Sarrai

COLEGIO DE FARMACEUTICOS BIBLIOTECA

Censura leida en 1 de Febrero de 1790. N.º 17.

87-4-A = r.º 1

La observacion leida en la ultima junta por su autor
Dn. Ramon Serrais, trata de una Señora de edad de 53
aõs, á quien el observador asistio el año de 87, habiendole
encontrado á su primera visita de un habito caquectico, los
ojos tristes, las encias cubiertas de gluten, el vientre abulta-
do algo timpanitico, los hipocondrios dolorosos al tacto, propen-
sion grande a eruptar, lo qual se verificaba algunas veces,
con estrepito, y sin alivio. Los excrementos eran pocos y duros,
y al tiempo de arrojarlos dexaban á la paciente incapaz
de mantenerse de pie, y tan irritable que todo le incomo-
daba. En horas no determinadas sentia temblores interio-
res, de noche temia morirse, y no se dormia sin tener quien
la acompañara al acostarse. Generalmente parecia debil, y
le acompañaba indolencia para el exercicio y el trabajo.
Indagando los tramites que habia seguido su mal le informa-
ron que siendo muy sana, y robusta, y habiendo tenido su
primera menstruacion sin alteracion alguna á los 43 aõs,
antes que se concluyera esta evacuacion sintio dolor en los pubis
y vias de la orina por haber comido un limon agridulce.
Estos dolores y una detension pasagera de orina precedieron
á las sucesivas menstruaciones, pero cesaban quando comen-
zaba la evacuacion, y esta concluida quedaba la señora en
su estado natural.
A los 45 aõs por motivos particulares empezó á sentir pesades de
cabeza en algunos ratos. Esta novedad movio al medico á re-
petir mas las sangrias, que hasta entonces solo se le habian
hecho al comenzar la menstruacion con el fin de aliviar

los sintomas que la anunciaban. A mas de sangrarla antes de cada menstruacion, en las primaveras, y alguna otra vez, para preservarla de un insulto, como en sentir del Medico le habia sobrevenido â un sugeto por plenitud, le mandó hacer ocho sangrias en dos, ô tres semanas en tiempo que la Señora tenia 85 a.

Al año siguiente la sangro otras 8 veces â mas de las sangrias mensuales. Los purgantes fueron tambien repetidos, y siendo de los drasticos, evacuava poco con ellos, y le causaban tenesmo, pujo de orina, y dolores agudos de vientre. La escasez de evacuacion, le movia â dar mayor dosis, sin producir otro efecto que el dexarla mas estreñida, y propensa â colicos, los quales pretendia calmar el Medico haciendole tomar leche, suero, caldos de pollo, y muchas lavativas.

La falta de alivio le determinó â mandarle una enema con una gran cantidad de coloquintidas; de la qual recibio solo un medio quartillo, y al instante sintio grandes dolores desde el ano, una conmocion en toda su machina, y quedó desmayada. Quando volvio en si se halló con gran cantidad de almorranas muy inflamadas, de las quales salia mucha sangre al otro dia, con loque calmaron los dolores aunque no desaparecieron las almorranas, y subsistieron por algun tiempo una ligera efusion de sangre diaria, la qual faltando se suplia por doblar la cantidad el dia siguiente. Dos sangrias, un purgante, los refrescos, la leche y las aguas minerales, produxeron el alivio de suspender la evacuacion diaria de las almorranas, y la sangre salia mas de tarde en tarde, notandose que mientras mas tardaba era menos colorada, hasta que ultimamente salia negra, ô tinturada de verde y blanco. Quando no salia este humor

se hinchaba el vientre, y sentia dolores colicos, aumentando cada dia la debilidad. Con los purgantes y lavativas se procuraba evacuarlo, y las primeras evacuaciones salian negras, y las últimas blancas, ô de pus, segun el medico.

Una mañana vomitó la paciente despues de haber tomado chocolate, dos flemas teñidas de el, en cuya vista le mandó tomar el medico una dosis muy grande de tartaro emetico, el qual le causó tal mutacion, que la privó de los sentidos, los quales recuperó pronto; pero quedó con ansias, dolores, temblores, y torpeza en las potencias, todo lo qual le duró tres dias.

Las almorranas se alteraban en el tiempo de la menstruacion, y quando esta se reducia â algunas gotas, el fluxo emorroidal era de onzas, y al verificarse se aumentaba la pesadez de cabeza, los dolores de los hombros y de las caderas, que precedian al entumecimiento de las almorranas.

El observador, dice, que vio â pocos dias de su primera visita, este modo de anunciarse la menstruacion, y de excitarse mutuamente esta evacuacion y la emorroidal, notando al mismo tiempo que se habian aumentado la debilidad general, y la irritabilidad mental.

Atendidas las circunstancias, se determinó â procurar con los emeticos las evacuaciones de las flemas mucosas del estomago, interpolando estos remedios con algunas tomas de una mixtura compuesta del agua de poleo, la goma asafetida, y la tintura anodina, dando al mismo tiempo unturas alcanforadas en el vientre.

Para calmar el exotismo intestinal, le mandó hacer injecciones por el ano compuestas de una poca de trementina triturada con yema de huevo, y alcanfor igualmente prepa-

xado con una porcion de goma arabiga, para desolver el todo en coum.te de cebada, á lo qual se añadia el lamedor de meconio. Con este medicamento se quito el estimulo q.e tenia la paciente quando obraba.

Al sig.te mes vino la menstruacion con los aparatos expuestos, para cuya calma se administró una mixtura de alcanfor, partes iguales de tintura de castor y de la anodina, disuelto el todo en agua de canela, con loque se calmaron los sintomas, y se diminuyó la evacuacion emorroidal.

Terminado este periodo tomó una dragma de tartaro soluble cada mañana, y la tintura de quina aromatizada tres veces al dia. Con estos medicamentos evacuó cantidad de muco por el ano, y vomitó dos veces el mismo humor á beneficio de tres granos de ypecacuana que tomó igual numero de dias. A esta evacuacion, y al regimen expuesto se siguio el que la paciente recobró algunas fuerzas, y apetito, precaviendo la irritacion del ano con algunas inyecciones de la mixtura referida para este fin.

Al sig.te periodo fueron menores los aparatos, y con unas inyecciones de agua del llanten con miel rosada, se logró mayor evacuacion menstrual.

En el 3.r intervalo, usó una opiata de quina, un agua marcial á parte, y el Philolio londinenses algunas mañanas. Ultimamente á beneficio de los medicamentos tónicos, antiespasmódicos, y ligeros purgantes cesó la evacuacion emorroidal, y la menstrual quedó arreglada, y aunq.e la anunciaban dolores en el epigastrio, pero estos se calmaron con ocho gotas de tintura de Castor con dos dragmas de lamedor de corteza de cidra y una onza de agua de Canela.

La excrecion del muco, aunq.e muy disminuida con el uso de

la raiz de Aro
la emulsion de ~~Azua~~, y el vitriolo blanco, no dexa de molestar alguna vez á la paciente, y es preciso parope-arla, segun la expresion del autor, cuyas reflexiones se reducen 1º. á clamar contra la conducta del medico que fue causa de mudar una buena constitucion, en su opuesta. 2º. A mani=festar que si la enema de las coloquintidas produxo las almo-rranas, los purgantes repetidos causaron la secrecion del humor de distintos colores, y la secrecion de muco abundante, las quales tenian mas alto su origen q.e el de la sangre de las almorra-nas, por loque no salia con las enemas, ni con el excreto.
3. La detencion del humor expresado aumentaba la debilidad, y mudaba la suceptibilidad, haciendose mucho mas excitable, y an sentia mucho mas las disposiciones de la menstruacion pro ximas, y la evacuacion era mas abundante donde la irritabilidad lo era tambien como sucedia en las partes que estimularon las coloquintidas. el estimulo de las almorranas, causa de la evacuacion, se aumentaba con la misma evacuacion. De esta observacion infiere que la simpatia jugaba mucho en este caso, y la pesadez de cabeza, los dolores, y deliquios que pa-decia la enferma, atribuidos por algunos á los preparativos para la evacuacion, asi como el alivio á la evacuacion, por cuya razon no han pensado en quitarla, lo qual cree el Observador que se puede intentar en muchos casos de almo-rranas fluentes, porque la causa puede ser un estimulo periodico, el qual quitado, los pacientes no estaran tan expuestos aque se altere su complexion, por la propagaci=on del estimulo, ó por la evacuacion, ó por aquel prime=

y despues por las evacuacion, en cuyo caso la indicacion q.e se presenta, no es evacuar, sinó calmar el estimulo, pues a͂ su calma cesaran los efectos simpaticos, y la evacuacion, dando lugar a͂ que se fortifique el paciente, se haga menos dispuesto a͂ sentir el nuevo periodo, con loque graduadamente se curará el paciente, que hubiera muerto si se continuara el sistema de mantener la evacuacion emorroidal, ó de suscitar una diarria con el fin de derivar el humor. En prueba de este modo de pensar refiere lo acaecido en un S.r Maestrante, a͂ quien redujo á las extremas el quererlo curar de las consequencias de un fluxo emorroidal con repetidos laxantes, y de cuyo peligro lo sacó el uso del Philolio donidrente que es un cordial antiespasmódico.

Censura.

El autor de esta observacion atribuye con razon el mal estado de la enferma al mal método conque la trató el médico que le asistio desde los trece a.s hasta los 29 que tenia quando se encargó de su curacion, yo creo que sin darle cosa alguna hubiera seguido esa señora con las buenas disposiciones que comenzó a͂ ser muger, y que con el tiempo y un buen regimen se le habrian quitado los dolores que antecedian á la menstruacion, como puedo asegurar he visto haber sucedido á muchas, y aun quando continuaran como se ve en las mas, mientras no causen otro efecto, creo que tanto como se disminuyan se disminuira la menstruacion; loque he observado casi constantemente; por loque estos dolores los he mirado como antecedentes, ó concomitantes a͂ las causas que

promueven la menstruacion, entre las quales puede contarse este estimulo, ó la irritabilidad aumentada, porque efectiva-mente las mugeres son mas irritables antes y en el acto de la menstruacion. Pero ¿quien produce este estimulo, y quien aumenta esta irritabilidad? el recurrir á la mente tiene mucho de metafisico, y el decir que los agentes externos tiene contra si la experiencia, porque habiendo mugeres que menstruen todos los dias, estos agentes existen continuamente. De aqui se sigue que la causa que aumenta la irritabilidad, y que estimula para esta como para qualquiera otra evacua-cion natural existe en lo material de la misma maquina, y que no puede ser otra que una desproporcion entre los fluidos, y entre los canales, ó cavidades enque se contienen. Esta desproporcion por parte de los fluidos hade ser su cantidad, su qualidad, ó su movimiento, y por lo correspondiente á los so-lidos la ~~p~~ disminucion, ó el aumento de resistencia, ó de reac-cion, y del movimiento que resulta de las dos.
Estas mutaciones se verifican ~~mutuamente~~ de modo que si la cantidad del fluido se aumenta ~~la~~ distiende por fuerza el vaso, este no puede rehacerse con tanta fuerza, y para su-plir este defecto repite mas veces la misma accion, ó la hace de mas duracion, para loqual le irrita ú obliga el volumen aumentado del liquido. Sin que el liquido aumente, si el soli-do disminuye, las acciones son mas en numero, y menores en duracion, lo qual no se verifica quando con igualdad se aum-entan, ó se disminuyen la cantidad del fluido, su consisten-cia &c.ª y la cavidad, resistencia, y reaccion del solido. En losque estan creciendo, y en los convalecientes se observa lo primero, y en losque decrecen, ó sin enfermedad se demagran se ve

lo segundo.
Si atendemos al modo como se concibe que crecemos, y decrecemos, se verá qe un aumento de fluidos, es causa de lo primero, y un defecto de lo segundo; pero, quien produce aquel aumento, y este defecto?, Y estos son generales? Del aumento proviene de ser mayor la reparacion que las perdidas, y el defecto de ser estas mayores. Todos convienen en que mientras se crece hay mayor cantidad de sangre arterial, y que la venal es mayor en lo que decrecen, y que hay un equilibrio particular mientras dura la edad de consistencia. Porque esto suceda no es dificil explicar; pero lo omito por no alargar demasiado esta digresion, cuyo fin es recaer en el fluxo emorroidal que es lo que hay mas de chirurgico en la observacion.
Es menester conceder que las almorranas de la enferma fueron causadas por el estimulo que llegó á ser irritacion causada por un irritante como las cologuintidas, las quales alteraron y mudaron la complexion, ó constitucion parcial de las partes que tocaron, y de estas se comunicó al todo el estimulo que causo un espasmo, al qual se siguio el desmayo.
Los primeros efectos del irritante fue llamar mayor cantidad de fluido á la parte, y que la sangre distendiera las ~~partes~~ que tenian menos accion propia como son el texido celular, y las extremidades de las venas. Estas partes distendidas perdieron otro tanto de su resistencia natural, y aunquando se desahogaban, quedaban mas débiles y mas dispuestas á ser estimuladas quando la revolucion menstrual, y asi esta que en el estado natural no alteraria las almorranas, en el estado en que se hallaban les comunicaba un estimulo mucho mayor, al qual debia seguirse mayor afluxo de sangre, y su evacuacion ser mas abundante que la uterina.

Como para la evacuacion se violentaban los vasos, y los ori-
ficios por donde se evacuaba la sangre, estas partes debian co-
municar sus sensaciones al sensorio comun, y de este se deri-
vaban al todo, aunque con desigualdad. De este modo se afecta
toda la machina por una enfermedad que principia en una
parte, y á veces causa peores efectos en él todo, como lo vemos
en las punturas, y contuciones &c que causan una convulsion
general, aun quando se separe, ó desorganice la parte picada,
ó contundida.

Si á este desorden simpático, se acompaña la evacuacion de
un humor que hace mas pobre á una naturaleza debilitada
por la continuacion del afecto simpático, y del padecer, los efectos
seran cada vez peores, y mucho mas si se procuran otras eva-
cuaciones á fuerza de umentar los estimulos, como se puede
asegurar con el Autor de la observacion lo sucedio á esta
enferma, y al Cavallero Maestrante, pues á entrambos les
lleva conducido á la sepultura el metodo conque los habian
tratado, asi como se aliviaron con los antiespasmódicos, y toni-
cos el uno, y estos con los topicos calmantes, despues de haber eva-
cuado la cantidad excesiva de humor mucoso, la otra.

Esta circunstancia hace ver que á las veces las consequencias
de una enfermedad, necesitan atender primero á ellas. Se tie-
ne por cierto que las secreciones mucosas son mas abundantes
en los poco exercitados y en los debiles, y que los mismos mucos
aumentan la debilidad, porque son malos menstruos para di-
solver las materias alimenticias, y porque pegados á las paredes
de los intestinos tapan los poros absorventes que habian de
recibir el chilo, y relaxan los solidos, á lo qual se sigue que

no pueden arrojarlo, y á esto su detencion, y á la detencion su mala qualidad, su acrimonia con la qual estimulan, y aun irritan al solido, el qual se halla mas facil á sentir el estimulo y á propagarlo á otras partes, causando dolores, &c. Todo lo qual no se quita sino con la evacuacion del humor glutinoso que se habia detenido y vuelto acre.
Esto me mueve á preferir con el Autor el uso de los emeticos ante todas cosas, 1º. porque estos medicamentos evacuaban el humor mucoso, con cuya existencia los demas medicamentos obrarian poco, ó nada, 2º. porque su evacuacion se hacia por una via q.e invertia el habito morboso de llamarlos hacia el ano, donde habian de causar el estimulo á que se habian seguido muchos otros males, por cuyo motivo no se olvidó el observador de aplicar los topicos apropiados, en cuya receta solo hallo que notar el que se mezclara el alcanfor con la goma arabiga como un intermedio para hacerlo disoluble en el agua de cebada q.e es el constituyente de la formula para inyecciones; no obstante como en la formula no era necesario una disolucion perfecta, puede pasar.
Tan dañoso como hubiera sido el dar á la Señora como calmante de los dolores con q.e se anunciaba la menstruacion la mixtura de alcanfor &c tanto provecho debió hacerle quando por su padecer habia mudado su complexion. Yo creo q.e el autor de la observacion daria el agua de canela tartarinosa; pero no estaria de mas el especificarlo, como tambien que cura entiende por jaropear, pues cada uno puede tomarlo en el sentido que le guste. tambien está equivoco de que era la emulsion q. con el vitriolo blanco uso para destruir el mico, pues aunque para mi creo que seria la emulsion con la raiz de aro ~~de ......~~, el modo conque está

escrito no es claro, dexando pues otras minucias de escrituras volvamos â las curaciones de las almorranas.

Ya dexamos sentado que ellas pueden alterar toda la máquina por la propagacion del estímulo, y por la evacuacion de la sangre; como en los dos casos de la observacion: pero sucede asi siempre? Ya el Autor indica que no, y yo añadire que por el estímulo, ô por la evacuacion, y aun por entrambos conservan sanos â unos sujetos, y curan â otros sus males.

Para distinguir estos casos es preciso distinguir la edad enque vienen y porque causas, y comparar las evacuacion con el estado antecedente, y consiguiente del paciente.

Por la edad se han de distinguir el tiempo de incremento, de consistencia, y de decremento.

Por las causas, lasque provienen de irritacion, â las quales llamaremos activas, â imitacion de las emorragias, y otras que tienen por causa la debilidad, laxitud, ô flojedad respectivas de la parte.

Por lo respectivo al sujeto si este se halla mejor despues de la evacuacion, ô â lo menos sin experimentar otra indisposicion.

Lasque vienen quando estan los sujetos creciendo por lo comun tienen por causa un estímulo local, el qual si nó da en un sujeto débil mas bien causa un flogosis, ô una emorragia, esto es una evacuacion de sangre arterial, que es donde hay algun exceso por la edad.

Las que padecen losque decrecen por lo comun conocen por causa la pletora venal, la qual se manifiesta mas en los vasos emorroidales, porque estos se hallan poco defendidos, porque su origen es alto, su direccion casi recta, y porque los excrementos, duros por lo ordinario, ô irritan, ô exprimen la sangre hacia el orificio al tiempo de baxar forzados por el recto.

tomados los dos extremos, el medio, esto es la edad de consistencia, necesitara de un estimulo que inclina el movimiento de la sangre hacia las venas emorroidales, ó de un agente que debilitando estos vasos cause la detencion en ellos por falta de reaccion, y segun estas causas así la evacuacion emorroidal será activa ~~ó pasiva~~. como en losque crecen, ó pasiva como en losque decrecen.

Los estimulantes para causar las emorragias activas unas veces seran estraños, como la accion de los medicamentos aplicados á la parte, ó como losque al arivar estimulan la extremidad del canal intestinal mas que lo demas; por donde han pasado. ó internos, de los quales yo no concivo otros que la acrimonia ó dureza de los excrementos, ó la perversion del muco intestinal, á lo qual puede añadirse el estimulo simpatico continuado hasta el ano, aunque su origen sea histerico, ú hypocondriaco, lo qual dará á conocer la anticipacion de estos afectos.

De todos modos vendremos á parar á la comparacion del estado antecedente, y con el consiguiente á la evacuacion emorroidal, para deducir si se hade quitar, ~~aum~~, minorar, ó dexar.

Es practica sentada q. las evacuaciones de esta especie, que no debilitan sensiblemente, ni alteran la constitucion se han de dexar continuar, y por el contrario se han de suspender quando debilitan; ¿pero quando no debilita esta evacuacion en pasando de dos, ó tres onzas al mes? Yo pienso que solo en losque crecen, y en losque decrecen, ó en losque por habito se han reducido á alguno de los dos estados aunque el de su edad sea el de consistencia. En las mugeres que tienen la menstruacion por los vasos emorroidales tan poco las debilitará: luego en todas las demas circunstancias esta evacuacion se debe suspender, discurramos ahora deque modo, y esto lo deduciremos de la causa, de la edad, y del tiempo.

Por loque mira á la causa si es irritante se hade neutralizar, y evacuar si obra por sus principios chímicos, se hade ablandar si por su dureza estimula, y se hade calmar la irritacion original, que causa el estimulo simpatico. Conciliando la causa con el tiempo de padecer, y con la edad, indagaremos si por efecto de las mismas almorranas, habiendo estas comenzado mucho tiempo, ô por otras causas, se halla el paciente con la constitucion trans tornada, con algun sintoma de mayor consideracion, ô con algun vicio particular, cuya curacion deba anticiparse, y pueda entablarse sin perjuicio de las almorranas fluentes.

Lo supongo por ahora para no dilatarme demaciado, que solo hay los sintomas de la irritacion local en las almorranas activas, y q.e estas vienen en la edad propia, ô que son pasivas correspondiendo al tiempo en q.e se decrece, y que son recientes, ô antiguas con una evacuacion moderada, ô excesiva.

En todas estas circunstancias nunca he podido acomodarme á no curar radicalmente todas las recientes que no han venido con ofe alivio sensible de un afecto hipocondriaco, y de cabeza antecedente, como lo he observado varias veces. No siendo pocas en las que estos mismos se han curado suscitando la evacuacion emorroidal, y loque mas es, muchos que no han cedido hasta suspender la evacuacion referida que antecedentemente padecian. El haber sido estos últimos por lo comun de edad consistente, y los otros de loque crecen, ô decrecen, me dio motivo para tener presente en lo sucesivo esta division del fluxo emorroidal, y confirmar este modo de pensar, de que no he encontrado exposicion alguna en los Autores Ingleses que son los mas addictos â suspender todos los fluxos emorroidales; yo convengo con ellos en las circunstancias expresadas, y no me aparto de que en las antiguas, y habituales de nuestro sexo se curen muchas; pero esto hade ser por.

tabilla, ó como dice el Autor de la observacion, cometida á mi tenacidad, prescindiendo de la evacuacion.
Los principios enque he fundado mi práctica han sido losque ya he indicado en globo, aplicandolos de este modo. La evacuacion emorroidal es por lo general activa en losque crecen por la pletora arterial, pasiva en losque decrecen por su pletora venal, y en los consistentes una de las dos; luego si ~~da~~ se disminuye la pletora parcial, se quita una de las disposiciones para este flujo. el modo mas facil, y mas seguro, aunque mas molesto, es la dieta. en quanto minora la cantidad del vehiculo deque se hade formar sangre la, y el exercicio por loque aumenta las secreciones que componen la mayor parte de los humores excrementicios, y reparte con mas igualdad el todo de la sangre.
A esto agrego los calmantes sobre la parte en las almorranas activas, y los tonicos en las pasivas, sin olvidar el neutralizar, y evacuar el mucho intestinal quando este es elque irrita, y reblandecer los excrementos, y tener suelto el vientre quando por obrar de tarde en tarde se suscita, y mantiene el flujo emorroidal.
De este modo he curado sin decir á los pacientes que pensaba en ello algunos flujos emorroidales singue haya experimentado las malas resultas que leemos tienen las detenciones de semejantes flujos precipitadas.
Para concluir mi censura me parece advertir que convendria que el observador hubiera consultado con el Médico que habia tratado antes la enferma, para oir de su voca, si no obstante las sangrias, y evacuaciones que hizo ~~[illegible]~~ manifestaba plenitud el pulso, porque aunque creo que estaria por la afirmativa, y que qualquiera que la pulsara la creeria pletórica, porque esto lo he observado en las señoras que se habituan á sangrarse con frequencia; seria muy del caso el persuadirle que las

sangrias reiteradas causan una plenitud, que no se quita sino dexando de sangrar ô mudando la buena constitucion en una cachexia, como sucedio en el caso presente.

Yo convengo con el observador en que el humor variegado tenia en este caso su origen mas arriba de las almorranas visibles; aunque sino habia otras en los vasos de la vena porta ventral que van â los intestinos, los quales del modo mismo que en las almorranas al exterior se desahagaran en lo interior, yo no concibo como la vena porta pueda descargar su sangre mas que por las extremidades que van al higado, y de estas pasando â los poros biliarios caer en el duodeno por el colidoco.

Tambien convengo en que los estimulos de los purgantes drasticos causaron la secrecion del humor blanco, que el Medico llamaba porternas, pero no me parece el nombre de muco el mas propio, â menos que se añada el de estar pervertido como la accion que le segregaba.

Madrid y Febrero 3 de 1790.

Juan de Nabas